

IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCION

Ediciones Universidad de Salamanca.- Publicaciones de la Excm. Diputación Provincial de Soria (1980).

Por Jose María Martínez Frias.

Colección Temas Sorianos nº 1. “El Gótico en Soria”, Arquitectura y Escultura Monumental.

Documentación extraída del libro:

RECOPIACIÓN DE DATOS PARA LA HISTORIA DE CASTILFRIO DE LA SIERRA (SORIA).

Moisés Herrero González. Soria, Agosto 1993.

Castilfrío, que, junto con Narros, constituyó unos de los principales centros de la Mesta, posee iglesia parroquial de esbeltas proporciones, con una sola nave y disposición de cruz latina (ver imagen). Dos son las unidades arquitectónicas que, desvinculadas estilísticamente entre sí, vienen a ensamblarse en su estructura. Por un lado, la nave, levantada con arreglo a las formas góticas vigentes en el siglo XVI. Por otro, la capilla mayor y el crucero, concebidos conforme a la estética barroca.

El abovedamiento del cuerpo de la iglesia se realiza con bellas crucerías estrelladas, en donde los combados juegan el papel más importante. Estos arcos, en el tramo contiguo al crucero, dibujan una cuatrefolia central y cuatro arcos de doble inflexión cóncava. En el tramo siguiente, los citados nervios, trazan un círculo tomando como centro la clave principal, mientras que, en los tramos finales, dibujan dos arcos conopiales, dispuestos antitéticamente en torno al servio del espinazo (láms. 336 y 337). Las bóvedas constan de numerosas claves, repintadas muchas de ellas en época posterior. Los nervios, en el tramo contiguo al crucero, presentan una sutil molduración de entrantes y salientes, que le dan un aspecto fasciculado. En los restantes tramos, el perfil es más rudimentario. Los arcos que articulan los tramos entre sí son de medio punto y asimismo de perfil triangular. Las bóvedas, complementarias ocultas por el revoco, voltean sobre ménsulas semicirculares, con decoración de sogas y goterones, de gusto renaciente, y junto al crucero, sobre cuartos de columnas, con bases sobre pedestales cilíndricos y capiteles moldurados por anillos. La ausencia de soportes proporciona a la nave una sensación de amplitud y sencillez, amén de coadyuvar a hacer más insensible el tránsito entre tramos.

En época barroca, para aumentar la capacidad del edificio, se llevó a cabo la construcción del actual crucero y de la capilla mayor del templo, cerrados con bóvedas de medio cañón con lunetos –cabecera y brazos del crucero- y con cúpula sobre pechinas –tramos central del crucero-.

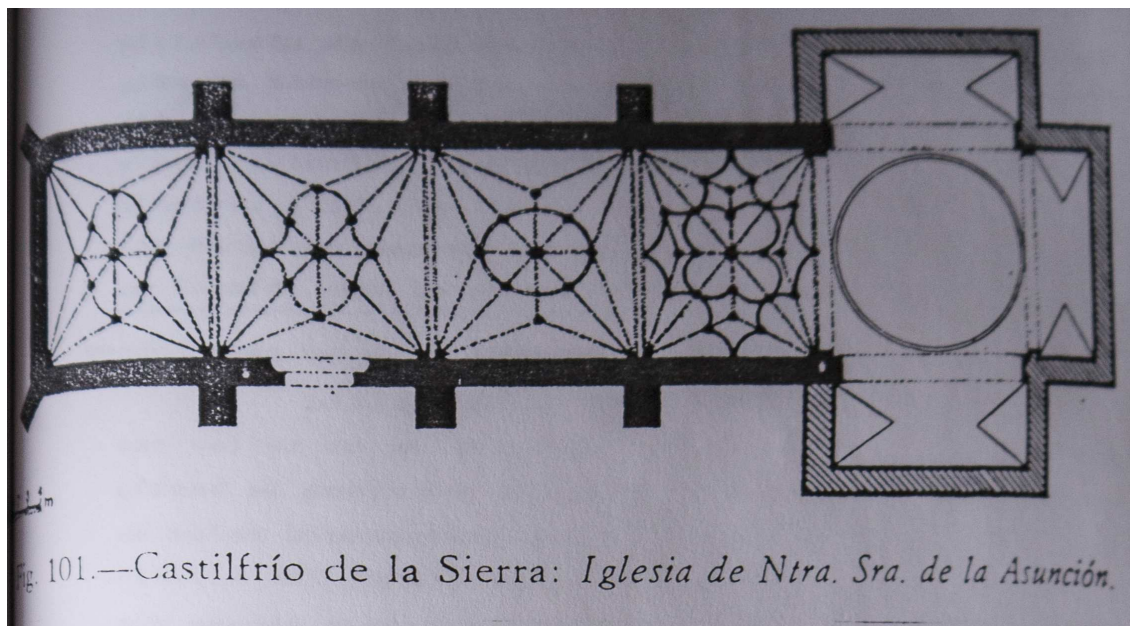
Al exterior, arcos y bóvedas se contrarrestan por medio de estribos rectangulares. Los muros, contruidos con aparejo de mampostería, se hallan perforados por ventanas rectangulares, amplias y derramadas hacia el interior, que denotan una factura posterior a la de la nave. El ingreso al templo se realiza desde el segundo tramo de la nave, enumerados a partir de los pies, a través de una portada de traza gótica, resuelta en arco semicircular con amplio dovelaje y

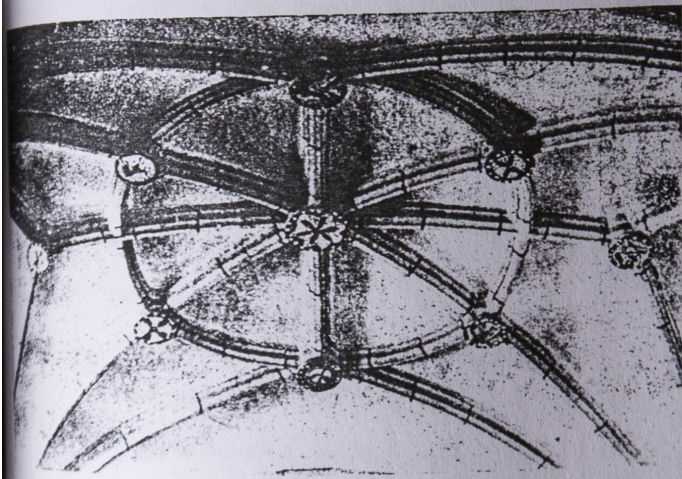
rosca perfilada por una serie de molduras, que se prolongan por las jambas sin solución de continuidad hasta ser recogidas por basecitas de secciones poligonales. En la clave campea un escudo inscrito en láurea, oculto en parte por el pequeño porche de madera que cobija la portada. Llena su campo con una serie de labras, entre las que identificamos tres panelas y parte de una inscripción haciendo referencia a una fecha, en la que, con dificultad, sólo distinguimos los dos primeros números “15...”.

Sabemos documentalmente que, en la construcción de esta iglesia intervino el maestro de cantería, Juan Pérez de Ubieta, quien en 6 de mayo de 1564, dio poder a los vecinos de Soria, Francisco de Marquina, Francisco de Viguera y Juan de Zapata “para cobrar lo que se me debe de las Iglesias de Garzo, la Ventosa, Castrilfrío y de la villa de Expeja”. (Archivo de Protocolos de Haro. Amablemente cedido por el Sr. Moya Valgañón, que realizó su Tesis Doctoral sobre “La Arquitectura del s. XVI en La Rioja”).

Nada más se especifica en el documento, por lo que resulta difícil precisar el grado de intervención que dicho maestro tuvo en las obras.

En resumen, la parroquial de Castilfrío aúna en su estructura, como tantos otros edificios, las dos etapas de más intensa actividad constructiva que, a partir del románico, conoció la provincia de Soria, a saber, las correspondientes a los siglos XVI y XVIII. En la primera, según vimos, se siguen empleando todavía fórmulas gotizantes, que, junto con las leves ingerencias de carácter renaciente observadas –v.gr., el diseño de las ménsulas-, nos inducen a colocar la erección de fábrica gótica en fechas muy avanzadas del segundo cuarto de la mencionada centuria.”





Lám. 337.—Castilfrío de la
Sierra: *Iglesia de Ntra.
Sra. de la Asunción.*



Lám. 336.—Castilfrío de la Sierra: *Iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción.*